

Los fibratos y las estatinas protegen frente a la neuropatía diabética

→ El tratamiento antilipídico es una arma contra la afectación nerviosa periférica que afecta a la mitad de los pacientes diabéticos, según los datos de una investigación, presentada en

el congreso americano que la especialidad celebra en Chicago. En el trabajo se ha relacionado el consumo de fibratos y estatinas con la disminución de esta complicación.

■ María Carnicer

Chicago

La disminución de la tasa lipídica, mediante administración tanto de estatinas como de fibratos, protege frente a la neuropatía diabética periférica, según ha concluido un estudio epidemiológico que expone la relación entre la administración de estos dos grupos de fármacos y la presencia de neuropatía en 1.294 pacientes participantes en el ensayo Fremantle de diabetes, realizado en Australia. Los resultados de seguimiento a cinco años se han presentado en la LXVII Reunión Anual de la Sociedad Americana de Diabetes, que se está celebrando en Chicago, Estados Unidos.

Al aparecer la afectación nerviosa en casi un 50 por ciento de la población diabética, junto con la dificultad que todavía hoy existe en el tratamiento de la que quizá sea la complicación más frecuente de la diabetes, el equipo de la Universidad del Oeste de Australia coordinado por el catedrático Timothy Davis decidió estudiar la prevalencia de tal complicación en relación a múltiples variables.

Parámetros estudiados

Al inicio, la media de edad de los participantes era de 64 años, todos diagnosticados de diabetes de tipo 2 entre 1993 y 1996, y de los cuales el 30,9 por ciento presentaban afectación nerviosa periférica. En ese momento, sólo el 3,5 por ciento consumía fibratos y un 6,8 por ciento recurría a las estatinas de modo regular.

Al tener en cuenta la edad, el tiempo transcurrido



EDITORIAL PANAMERICANA

La aparición de úlceras en el pie diabético es frecuente en neuropatía diabética.

desde el diagnóstico de la enfermedad, la adiposidad central, los niveles de glucosa en ayunas, la presión sistólica elevada o el nivel de albuminuria, se observó que ninguno de estos parámetros presentaba diferencias significativas de prevalencia entre los individuos con neuropatía y aquéllos que

no la habían desarrollado.

Sin embargo, la administración de fibratos se asociaba con un 70 por ciento menos de casos de daño en el sistema nervioso.

Posteriormente, consideraron un subgrupo de 531 pacientes que habían recibido consejo sanitario exhaustivo los seis primeros años

de seguimiento y cuyo consumo de fibratos y estatinas había aumentado hasta un 10,4 por ciento y un 36,5 por ciento del total, respectivamente. Al observar el tiempo que transcurría hasta la aparición de neuropatía, han observado que la protección en estas circunstancias ya alcanzaba el 48

MEJORÍA DE SÍNTOMAS CON ACIDO LIPOÍDICO

El ensayo multicéntrico *Nathan 1* ha mostrado que el tratamiento durante cuatro años con ácido lipóidico mejora ciertos síntomas y déficits producidos por la neuropatía diabética, si se administra en casos de polineuropatía distal simétrica leve o moderada. Con una dosis de 600 mg diarios, varios equipos de Alemania, Reino Unido y Estados Unidos han procedido al seguimiento tanto del dolor y la función motora mediante la puntuación estándar de neuropatía como de la conducción del potencial en el interior del nervio. Los resultados han mostrado una

mejoría en los síntomas referidos, como la debilidad muscular, que empeoraba en el grupo placebo y se recuperaba en los tratados con ácido lipóidico, mientras que la conducción de la señal no se veía modificada por el tratamiento. Dan Ziegler, de la Universidad de Dusseldorf, en Alemania, ha hecho hincapié en que "este estudio no es más que el primer paso de una posibilidad nunca hasta ahora planteada". La remisión parcial de los síntomas sin mejoría de la conducción necesita comprobación a más largo plazo de la fisiopatología estudiada.

Ahora se van a desarrollar estudios que analizarán si la eficacia se refuerza con la administración conjunta de fibratos y estatinas

por ciento si el paciente tomaba fibratos y al 35 por ciento en el caso de las estatinas. "Los efectos aparecen de modo independiente y no creemos que exista interacción en cuanto al mecanismo de protección neurológica por parte de los dos componentes. Sin embargo, estudiaremos de cerca la hipótesis de una posible amplificación de la eficacia en administración conjunta de los dos fármacos", ha aclarado Davis.

Escasa documentación

Estos resultados muestran efectos colaterales de los fármacos hasta ahora no documentados. El gemfibrozil fue el fibrato más empleado, mientras que la atorvastatina, la simvastatina y la pravastatina se administraron casi en el mismo número de casos. Aunque todavía no existan recomendaciones formales del uso de estos tratamientos para el daño neuronal, el investigador ha insistido en que esta información debe prevalecer sobre la reciente propiedad atribuida a los fármacos antilipídicos. "Estos datos son una prueba científica. Las estatinas son la primera opción por su elevada protección cardiovascular y parece ser que también por su protección neuronal".